



rá menos carne en el futuro. Cuestiones como la salud, la calidad de producto y el ruido mediático hacían menos atractiva la carne en favor de otras opciones de más prestigio nutricional.

Otro estudio, realizado por Sigma 2, concluía que el 52% de encuestados cree que el modo de alimentación del ganado no es sano o seguro; el 40% considera que la carne no es buena para salud por generar enfermedades cardiovasculares y obesidad; el 38% de los encuestados revelaba que había disminuido su consumo de carne por cuestiones de salud.

La consultora Aecoc Shoperview, por su parte, mostraba que al consumidor le gusta la carne, pero la consume con culpa por la información negativa de los medios; también porque desconfía del modelo producción. En concreto, el 29% declara haber reducido el consumo de carne con respecto a años anteriores, debido principalmente a factores relacionados con la salud (61%) o el bienestar animal (34%).

Pero no todo es negativo. El consumidor atribuye a la carne en estos estudios cualidades como que es una opción reconocida por sus propiedades nutricionales, de gran valor energético, una fuente de proteínas de gran valor biológico y necesaria en una dieta equilibrada. El componente de sabor y placer son también atributos muy destacables por los encuestados, así como su fuerte contribución en nuestra gastronomía. Al consumidor, en definitiva, le gusta la carne, pero es una opción que ha perdido atractivo o glamour frente a otras opciones como el pescado.

EL MODELO DE PRODUCCIÓN EUROPEO

Vemos que también aparece en los citados estudios el cuestionamiento sobre el modelo de producción y el bienestar animal. El consumidor pone en entredicho el sistema de producción intensivo de la ganadería moderna. Tiene la percepción de que los animales crecen hacinados, mal alimentados, y tratados con antibióticos sin necesidad para mejorar su rendimiento. Lo que no deja de ser un error grave de percepción, pues el modelo de producción europeo cuenta con la legislación más estricta del mundo en seguridad alimentaria, y aspectos como la alimentación animal, el empleo de medicación o las condiciones para el bienestar animal están plenamente garantizados en la mayoría de las empresas del sector, ámbito vigilado permanentemente por los servicios de inspección veterinaria de las Comunidades Autónomas.

En este último campo, el bienestar, es decir las condiciones para que el animal esté sano, bien alimentado y pueda expresar su comportamiento natural, no sólo contamos con regulación profusa a nivel nacional y europeo, sino que grandes empresas recurren a certificaciones que van más allá de la misma para diferenciarse en el mercado.

TASTE THE FUTURE



SU PRÓXIMA CITA:

COLONIA, 05.-09.10.2019